

CONECTA



20 años
de presencia en Asilah

En este número

Esta edición del Conecta es un número especial dedicado a la celebración de dos décadas de presencia del Instituto en la misión de Asilah, Marruecos.

Los pasados días 10, 11 de noviembre, un numeroso grupo de religiosas, amigas y amigos del Instituto y voluntarias de Fundación Mary Ward viajaron hasta Asilah para festejar, compartir y celebrar no solo el pasado, sino también el presente y el futuro de esta misión intercultural e interreligiosa, como bien recuerda Elena Cerdeiras.

Fueron unos días llenos de magia y emociones que no caben en estas páginas, pero podéis acceder a algunos vídeos, fotos y al hermoso texto completo que nos regala Piedad González Cano, “*Asilah en el recuerdo*”, pinchando en los enlaces correspondientes.

Para ver los álbumes de fotos, [pincha aquí](#).

Para ver vídeos en el canal Youtube, [pincha aquí](#).

Para ver el texto ‘Asilah en el recuerdo’ completo, [pincha aquí](#).

Más información en: www.ibvm.es

También puedes seguirnos en Facebook y Twitter



ibvmEspana



[@IBVM_Irlandesas](#)



Imagen de portada: Alfombras de colores expuestas en una calle comercial de Asilah. Foto de Víctor Arias.

CONTENIDOS

¡Hemos celebrado 20 años en la misión de Asilah!	3
Celebramos el presente y el futuro de la Misión	5
Los proyectos del IBVM en Asilah	6
Las mujeres en la nueva cartografía de las migraciones	8
«Mis impresiones»	10
Una celebración de la palabra muy especial	13
Asilah en el recuerdo	14

¡HEMOS CELEBRADO 20 AÑOS EN ASILAH!

Los pasados 10 y 11 de noviembre el IBVM celebró los 20 años de presencia en Asilah, Marruecos. La celebración fue un tiempo de convivencia intercultural y alegría por el encuentro.



Foto de grupo de las personas asistentes a la celebración del 20º aniversario del IBVM en Asilah, en el Centro Cultural Hassan II.

Hay momentos en la vida que concentran en sí mismos experiencias y vivencias que tienen lugar en la rutina cotidiana con una intensidad menor. Y parece que esto es lo que ocurrió en los días 10 y 11 de noviembre de 2017 en la Misión Católica de Asilah, al celebrar los veinte años de la presencia del IBVM en Marruecos. En nuestra pequeña comunidad habíamos estado preparando cada acto y momento de estos días con cuidado y cariño. Tal vez por eso podemos explicarnos que el resultado de la celebración, sin olvidar el último acto de la mañana del domingo, haya sido a mi modo de ver, tan positivo y fuente de entusiasmo. No dejan de llegarnos mensajes de positividad y alegría de parte

de quienes han asistido, especialmente desde fuera de Marruecos. Y no es que no hayamos tenido algunos fallos pero los ha sobrepasado y compensado la buena voluntad y la alegría de quienes asistieron. De ahí que no podemos menos que agradecer la presencia de tantas personas venidas de fuera y también de dentro de Marruecos con la alegría y el buen ambiente que se respiraban.

Yendo a lo concreto quiero mencionar algunos momentos clave que ayudaron a tomar conciencia de lo que se ha venido haciendo y viviendo en Asilah a lo largo de estos veinte años: ahorro



Celebremos la presencia IBVM
Asilah (Marruecos) 1997 - 2017

detalles al mencionar los distintos actos, ya que habrá otras personas que se encargarán de

ello:

El primer encuentro de todas las personas que habían llegado desde el día anterior y esa misma mañana, que tuvo lugar en el Centro Kanisa (iglesia en árabe), donde tomaron contacto con las mujeres en sus clases y se pudo comprobar el aprecio que estas, junto con el profesorado, tienen por la labor que allí se hace a diario. No olvidamos el testimonio de algunas profesoras, antes antiguas alumnas del



La profesora Fatiha Bouharrass, junto a María L. de Haro, durante la presentación de los proyectos.



centro, así como el de las que trabajan en la Asociación marroquí *Attadamoun*. En este momento se dio por inaugurada la celebración. La mañana terminó con visitas a los distintos lugares de los proyectos sociales aunque alguna se pospuso para el día siguiente.

La conferencia sobre la mujer marroquí y el problema de las migraciones en el norte de África a cargo de la presidenta de Mujeres en Zona de Conflicto (MZC).

La cena amigable del grupo en un restaurante de menú marroquí, para entonces ya se habían incorporado el resto de las visitantes desde Sevilla que no habían podido venir antes. El sábado por tarde, **la**

conferencia sobre 'Ecología en el Corán', a cargo de Terraz Mounia, una periodista marroquí venida desde Rabat para la ocasión, a la que siguió un acto inter-religioso.

La celebración de la Palabra y

liturgia de la eucaristía el domingo por la mañana antes de que el gran grupo regresara a España. Y en medio de todo, el **gran ambiente** de amistad, convivencia, encuentro, y diversión que no dejó de existir en todo momento.

Todo esto hace que nos sintamos muy agradecidas y solo deseamos que haya sido un estímulo para seguir trabajando al lado de este pueblo. / **MARÍA LÓPEZ DE HARO**



Terraz Mounia habló sobre 'Ecología en en Corán'

«CELEBRAMOS EL PRESENTE Y EL FUTURO DE LA MISIÓN»

Elena Cerdeiras, provincial de España, habla del encuentro y el significado de la presencia en Asilah.



Las tres integrantes de la Comunidad de Asilah, junto a Linda, provincial de Mauricio, en la playa de Asilah. De izquierda a derecha, Clotilde de Maroussem, María López de Haro, Linda Charles y Lissiane Magdeleine

Celebrar los 20 años de la misión de Asilah ha sido una experiencia muy esperanzadora. Dimos las gracias por todas las personas del Instituto que han estado allí, de forma especial por Piedad y Victoria que se lanzaron a lo desconocido hace veinte años. Pero mi sensación fue que celebramos también el presente y el futuro de la misión.

Asilah, hoy, es una misión internacional del Instituto. En la comunidad están María López, de la provincia de España, y Lisiane Magdeleine y Clotilde De Maroussem, de la provincia de Mauricio. Todo el Instituto está involucrado en una reflexión que llamamos Co-creando nuestro camino, creo que esta misión es hacer realidad lo que pensamos que puede ser el futuro: tres lbvms,

no importa de qué provincia, comprometidas y llevando adelante una misión que tiene sentido en el mundo de hoy,



Linda y Elena, líderes de las dos provincias que integran en la actualidad la misión de Aslah, Mauricio y España, celebraron el 20 aniversario de esta "aventura" del Instituto, con especial ilusión por el futuro.

porque responde a retos como la interculturalidad, lo interreligioso, los derechos de las mujeres y el derecho de toda persona a una vida digna.

La celebración fue ocasión para encontrarnos Linda y yo, provinciales de ambas provincias, con la comunidad. Dialogamos y compartimos para tratar de ir construyendo el presente y el futuro juntas. Queda en evidencia que nuestra vida religiosa tiene sentido desde que es una vida para misión: la presencia del cristianismo en un mundo musulmán, caminando como seres humanos, sin que nuestro origen, nuestras creencias, nuestra cultura o religión, nos impidan buscar un mundo mejor para todas las personas. / **ELENA CERDEIRAS CHECA**

LOS PROYECTOS DEL IBVM EN ASILAH

El día 10 de noviembre tuvo lugar la visita a los proyectos que desarrolla en Asilah el IBVM, con el apoyo de la Fundación Mary Ward, destinados principalmente a la formación de las mujeres.

Uno de los momentos más valorados por las personas que viajaron a Asilah para la celebración del aniversario fue la visita a los proyectos del IBVM allí, que están apoyados por la Fundación Mary Ward.

En ellos se proporciona formación básica y profesional a mujeres de las zonas más deprimidas de Asilah con clases de alfabetización y formación

básica, por un lado, dotándolas de herramientas para que puedan desenvolverse con una mayor autonomía y mejorar su calidad de vida y la de sus familias. Y por otro lado con talleres de formación ocupacional en el sector textil para acceder a un empleo en un sector que capta el



La profesora Rahma Benssalmoun, junto a algunas alumnas, en los talleres de capacitación.

76% de la mano de obra industrial de la ciudad de Tánger, o bien para crear un taller propio que les proporcione los ingresos necesarios para vivir con dignidad y autonomía.

Todo ello se lleva a cabo mediante profesoras locales, que son quienes se encargan de dar las

clases y animar a las mujeres para su formación.

Ana Garrigues charló sobre estos talleres con varias voluntarias de la Fundación Mary Ward y este es su relato:

«Tomando un café con Elisa Zambrano y Pilar Fuentes (una de las voluntarias de la Fundación Mary Ward), hemos estado comentando nuestro viaje a Asilah.

Es curioso que una de las cosas en las que estábamos de acuerdo las tres (incluso dicho con las mismas palabras) y que nos emocionó mucho, ha sido la impresionante alegría que transmitían las mujeres de los talleres y aulas de alfabetización. Sus caras, en todo momento, reflejaban satisfacción por el trabajo que estaban realizando.

Tanto las profesoras, que antes fueron alumnas de los mismos proyectos, como las alumnas que



Un momento del encuentro con las mujeres junto a las que trabajamos.



“Aprender a leer nos sirve para ganar independencia en el día a día” nos dijeron.



Las trabajadoras de Attadamoun: Maka El Moueden, Rafika Tligui y Asmae El Garzouzi, nos explicaron en qué consisten sus proyectos.



Fueron días de reencuentros. En la imagen, Macarena Fdez. de Bobadilla y Ana Gimeno, que estuvieron durante un tiempo en la misión de Asilah, junto a Fatiha Bouhrass, Maka El Moueden, Rafika Tligui y la profesora Ihsane Díaz.

acuden en estos momentos a las aulas -jóvenes y mayores- nos hablaban, seguras de sí mismas, de lo que suponía para ellas este aprendizaje: su independencia, económica en algunos casos, pero fundamentalmente independencia en su día a día, al no tener que pedir a nadie que lea por ti el cartel que hay en la acera de enfrente. Pero además, nos decían que ese tiempo juntas les permitía compartir experiencias, momentos alegres y amargos, sueños y esperanzas.

Los proyectos que lleva a cabo la misión en Asilah hace que personas que no han tenido ninguna oportunidad de formarse de niñas lo puedan hacer ahora a través de las clases de alfabetización; o las clases de francés e inglés y castellano; y personas que en principio tendrían muy pocas posibilidades de entrar en el mercado laboral, puedan acceder a él a través de los talleres de costura. Además esta formación básica hará que, aquellas que son madres, entiendan que la educación es muy importante y animen a sus hijas e hijos a estudiar pensando en su futuro.

Y todo ello desde el respeto mutuo a nuestras diferentes creencias y culturas, lo que permitió que en todos los momentos en los que coincidimos, nos sintiéramos iguales, charlando e interactuando de igual a igual. Y aunque pueda parecer una nimiedad, para mí eso es muy importante.» / **ANA GARRIGUES WALKER**

LAS MUJERES EN LA NUEVA CARTOGRAFÍA DE LAS MIGRACIONES

La conferencia de Milagros Ramos, presidenta de la asociación Mujeres en Zona de Conflicto, trató sobre las migraciones en el norte de Marruecos, con una mirada especial hacia las mujeres.

Mujeres en Zona de Conflicto es una ONGD española que trabaja desde los enfoques de género y derechos humanos en varios países del mundo. En Marruecos, su trabajo gira en torno a 3 ejes:

fortalecimiento del sistema público de educación; mejora de la participación de la sociedad civil; desarrollo endógeno productivo y migraciones. En este campo de las migraciones trabaja en un proyecto para

aliviar el sufrimiento de las mujeres, las niñas y los niños migrantes subsaharianos en el norte de Marruecos. Desde su experiencia en este proyecto, y su conocimiento de la realidad de Marruecos, donde pasa buena parte de su tiempo, Ramos nos habló de la nueva “cartografía de las migraciones,” de la externalización de las fronteras y de las mafias de trata de personas que se aprovechan de la situación. Compartimos a continuación

algunos extractos de su conferencia.

“Las migraciones no son un fenómeno nuevo, pues es consustancial a la especie humana y yo diría que todas las especies

convirtiendo a los migrantes en enemigos potenciales que vienen a desestructurar nuestros estados, acabar con nuestra forma de vida y provocar inseguridad. Y ahí está la clave del rechazo: seguridad.



En este enlace se puede ver el vídeo completo de la conferencia de Milagros Ramos, MZC, y la introducción de María Llinás (FMW).

Una seguridad que los estados nos venden como un medio para protegernos frente al otro, una seguridad que se aleja del concepto de ‘seguridad humana’, que es aquella que debe garantizar las libertades, el acceso

buscan el sostén para su vida y en esa búsqueda es necesario salir de nuestro espacio de vida habitual para encontrar los recursos y las oportunidades que en las comunidades de origen no existen o les son negadas. Sin embargo, parece que desde el año 2015, en

“Las migraciones no son un fenómeno nuevo, pues es consustancial a la especie humana y yo diría que a todas las especies”

que más de un millón de personas entraron a Europa, la cuestión migratoria se reactiva en los medios de comunicación,

a una vida digna, el respeto a los derechos humanos y la ausencia de miedo y solo de este modo podremos luchar contra la inseguridad global.

Pues en aras de esta falaz seguridad los estados europeos están forzando el cambio de las

rutas migratorias haciendo que las poblaciones migrantes se vean retenidas en los países menos favorecidos que hacen

de muro de contención. Ese es el caso de Marruecos.

Los veo todos los días, legiones de jóvenes subsaharianos al borde de la carretera que bordea los

montes cercanos a Ceuta, o en Tánger malviviendo en casas infectas, hacinados en habitaciones mugrientas por las que pagan un alquiler muy por encima de su valor: espacio único, en el que comen, hablan, ven la tele, mantienen sexo, paren, enferman, a veces mueren. Todo en una pequeña e insalubre habitación que siempre es mejor que la calle. Se las arreglan con trabajos muy marginales y peor pagados, las mujeres y los niños mendigando, algunas se prostituyen para sobrevivir y otras son obligadas a hacerlo por las mafias de trata de personas. Son mujeres mercancía categorizadas por los tratantes de primera, segunda o tercera clase: Son mercancía para nutrir un mercado voraz que ni se mide ni mide las consecuencias de sus actos en las vidas de millones de mujeres ajadas, ateridas, invisibles. Y sin embargo están ahí al lado de esa España/Europa que estuvo en su punto de mira el día que decidieron salir de su país huyendo del horror en cualquiera de sus formas; buscando la posibilidad legítima de una vida mejor, más digna, tal y como rubrican los tratados internacionales de DDHH que han

firmado y refrendado todos los países europeos incluida España. Los países desarrollados estamos manteniendo la pobreza y el extremismo que, entre otras cuestiones, provoca la migración. España no está haciendo mucho por fortalecer las débiles economías de los países en vías de desarrollo, pues ni de promesas ni de buenas intenciones se alimenta el mundo, hacen falta hechos y hacen falta ya. Si la situación de todas las personas migrantes es vulnerable, la de las mujeres lo es todavía más.

“Ni de promesas ni de buenas intenciones se alimenta el mundo, hacen falta hechos y hacen falta ya”

La cantidad que España destina a la Ayuda Oficial al Desarrollo en la actualidad, después de cuatro años de reducción drástica, incumple el 0,7% establecido por la ONU hace más de tres décadas. Si en todos los sectores el impacto de esta reducción está siendo altamente lesivo, en las cuestiones de género es

especialmente sangrante. Nos escandalizamos de los saltos a la valla de Ceuta. Mientras tanto, en vez de invertir en aquellos países de los que salen los migrantes en busca de una vida mejor, seguimos recortando las ayudas directas a las poblaciones más necesitadas, no promovemos la integración, nutrimos la desigualdad e incluso nos atrevemos a cuestionar y hasta demonizar las ayudas para la cooperación internacional al desarrollo, con la peregrina y funesta excusa de que también aquí hay necesidad.

Desde la sociedad civil sería necesario presionar a nuestros gobiernos para que hagan una hoja de ruta sensible al género que garantice los derechos de las migrantes, ofreciendo visados por razones humanitarias en frontera e identificando a víctimas en riesgo, como mujeres víctimas de trata. (...) Además, es necesario aumentar la Ayuda Oficial al Desarrollo en los países productores de migrantes para que puedan tener recursos en sus comunidades y no verse obligados a emigrar. / **MILAGROS RAMOS**



De izda a dcha: Mila Ramos, María López, Ibvm, Noelle Corscadden, Ibvm, y María Llinás, FMW.

«MIS IMPRESIONES»

Varias personas de entre las asistentes a la celebración de Asilah han querido compartir las impresiones que se trajeron de este viaje tan emocionante a la misión del IBVM.



A veces, dos días pueden parecer una semana y un viaje relámpago se convierte en experiencia y recuerdo para toda una vida. Es el caso de estos días en Asilah, tal y como aseguran quienes estuvieron allí. Muchas personas nos lo han dicho en privado, y algunas se han atrevido a poner por escrito sus sensaciones.

Juana Pecharromán, IBVM,

reflexiona sobre las profesoras con las que trabaja el Instituto: «Me ha impactado la cercanía de las mujeres jóvenes que trabajan en la misión, su simpatía, su cariño hacia las monjas, su querer estar cerca, lo acogedoras que son, el trabajo que realizan allí con las clases de corte y confección, de informática.

Me pareció que se realiza una gran labor social, apoyando además en salud y educación. En cuanto al aspecto cultural, me pareció fuerte la invisibilidad de las mujeres por las calles, con sus rostros a veces ocultos..., pero también pensé que hay que ver como una riqueza el poder vivir al lado de lo diferente. Esa es una parte de su mundo, es su vida, su cultura y sus costumbres, ellas no



pueden vivirlo de otra manera. Por otra parte comprobé que Asilah es un lugar limpio, bonito, luminoso, el color azul y blanco es

precioso. Hubo un ambiente festivo acogedor. Doy gracias por esta visita ya que yo no conocía el lugar. También nos han dicho que hay otra realidad allí mismo de pobreza que no he visto pero que soy consciente de que existe.»

Para **Estíbaliz Rubio**, voluntaria de Fundación Mary Ward, el viaje no significó sólo conocer Asilah, sino también todo lo que es el Instituto: «Yo he vuelto encantada de la experiencia. Lo que he encontrado ha sido una congregación religiosa alegre y sin prejuicios. Abiertas al mundo, con muchas ganas de solucionar grandes problemas con pequeños gestos.

También me llamó mucho la atención la fortaleza de las mujeres de los talleres, el gran paso que debe ser aceptar la ayuda de la misión católica en Marruecos, saltándose el prejuicio de ser ayudadas por religiosas para la mejora de su situación y formación. Además, era palpable su agradecimiento por poder desenvolverse en el mundo pudiendo saber lo que pone

en un cartel en la calle. En relación a los niños, me sentí feliz de ver que se promueve la educación y sus mejoras. Es una

ayuda que aporta tanto al voluntariado como a los niños. Pasamos un rato muy entrañable jugando con ellos. Como voluntaria me ha servido el poder visualizar el esfuerzo que supone sacar adelante un proyecto sobre el terreno, pero también he visto que es una tarea que se afronta con gran ilusión. Lo que he visto estos días ha sido alegría, positivismo, fe y mucha complicidad e ilusión. También he descubierto a personas que tengo muy cerca, pero con las que no había tenido una ocasión tan buena para acercarnos. En este viaje he compartido con ellas confidencias, sentimientos y me ha ayudado a verlas desde otro punto de vista. He disfrutado, vivido y compartido una gran experiencia. Y solo puedo decir: ¡Gracias! He sido muy feliz.»

Flora Magro, Ibvm, dice:

«Durante todo el viaje disfrutamos muchísimo. La acogida fue maravillosa y estuvo todo muy bien organizado. El tiempo estuvo perfectamente distribuido y ¡no tuvimos tiempo de



aburrirnos!

Admiro el trabajo enorme que

están haciendo las compañeras que están allí en el día a día. Por otra parte, me pareció que todos los actos estuvieron fenomenal, las conferencias fueron muy interesantes, creo que nos enriquecieron tanto a las que están allí como a las que fuimos de visita y nos hemos vuelto a nuestras casas con lo aprendido.

La última vez que había estado en Asilah fue hace 8 años, y en este viaje he notado

un cambio tremendo en la ciudad. Está mucho más limpia, incluso la gente por la calle se ve más alegre de lo que yo recordaba.»

Por su parte,

Ana Serrano

nos cuenta «Fue

un fin de semana para dar gracias, recordar y pedir por todas las personas que han dedicado su tiempo y parte de su vida a esta Misión. La alegría de que la mayoría de ellas estaban allí no

impidió que echara de menos a



Piedad, Salud, Concha, Louisa, Angie... Desde aquellos primeros años en que el grupo de Misión Mary Ward de Gibraltar nos contagié el entusiasmo por colaborar allí a nuestra manera, aquellos campos de trabajo por los que pasaron tantas antiguas

alumnas y cualquier momento en el que preguntas que si viene bien que vayas y eres recibida con alegría. Sin duda estos dos días han sido el fruto de lo que allí hace el Instituto y sus 20 años de presencia. Hay proyectos que alcanzaron la mayoría de edad

desde que dos mujeres aceptaron y confiaron. Esa generosidad ha sido la que ha marcado el camino a sus sucesoras y la que nos ha inspirado a otras muchas en la experiencia y sentimientos de compartir misión. Muchas gracias y... ¡a por los 25!».

Alfombras de colores



Paseando por la Medina junto a un grupo de voluntarias me di cuenta que nuestro viaje a Asilah había sido mucho más que la celebración del XX Aniversario de la presencia de las Irlandesas (IBVM) en Marruecos, se ha convertido:

- ♦ En unos días de sabroso encuentro entre religiosas, voluntarias, simpatizantes, participantes en las acciones de los proyectos, marroquíes, etc.
- ♦ Cohesión grupal de los/as que creemos en la transformación social a través del compromiso.
- ♦ No sólo una celebración de lo ya conseguido, también en un impulso de futuro.
- ♦ Una convivencia intercultural extraordinaria (cual alfombras de colores).

El voluntariado de cooperación internacional cuenta con un mérito especial ya que las acciones que realiza no tienen “una recompensa” cercana e inmediata, colabora con proyectos que están a muchos kilómetros y que difícilmente podrá conocer de primera mano.

Por eso es tan importante participar en las sesiones de formación que nos propone la FMW, las comunicaciones a través de la web, la revista, etc., los encuentros con personas que vienen de los países en los que se desarrollan los proyectos, y como esta vez, tener la fortuna de conocer in situ aquello por lo que apostamos. ¡Enhorabuena!

Nos vemos en Asilah dentro de 10 años... o quizá antes.

Víctor Arias Torre

Responsable de voluntariado en Fundación Mary Ward

UNA CELEBRACIÓN DE LA PALABRA MUY ESPECIAL

El broche de oro a este fin de semana lleno de emociones y alegría fue una celebración de la palabra interreligiosa que tuvo lugar el domingo, en la parroquia de la misión.

En el transcurso de la celebración de la palabra, Macarena Fernández de Bobadilla, Ibvm, pronunció unas bonitas palabras que recogían muy bien la experiencia de la alegría de celebrar en comunión, unidas y unidos a personas muy cercanas, aunque sean de otra cultura y de otra religión.

Macarena Fdez.:

«Estos dos días han sido una explosión de energía por la celebración de los 20 años de presencia en Asilah. Sabemos de la fragilidad de esta



Cuca Marcellán: «La celebración de la Palabra del domingo me pareció un acto emocionante y la forma perfecta de clausurar tres días mágicos en Asilah. Debo reconocer que me emocioné mucho a medida que leíamos las lecturas y cantábamos. Cuando rezamos el Padre Nuestro de la mano me cayeron unas lágrimas y en la celebración de la paz lloraba ya sin ningún tipo de contención y me sentía totalmente feliz. Reflexionando después sobre esto, llegué a la conclusión de que no hay nada mejor que sentir la comunión con otras personas unidas por el mismo deseo. En ese momento éramos un grupo de personas



distintas. Entre dos religiones que miran a Dios desde distintas perspectivas pero que lo reconocen desde su ser compasivo y misericordioso.»

unidas por el deseo de salir de nuestra realidad y aportar un grano de arena para mejorar la vida de las mujeres y los niños que habíamos tenido la suerte de conocer. El amor nos humaniza y allí se palpaba el amor.»

Fue la forma perfecta de clausurar tres días mágicos en Asilah

misión. Sabemos que desde el principio no se pudo contar con una gran comunidad. Esto es lo que es, una pequeña lámpara encendida que quiere ser testigo de la convivencia pacífica y de amistad entre dos culturas tan

Por su parte, Cuca Marcellán, miembro del patronato de la Fundación Mary Ward, comparte la emoción que vivió en esta celebración.

ASILAH EN EL RECUERDO

Una de las pioneras de la misión de Asilah, Piedad González Cano, recuerda cómo fueron sus primeros pasos junto con Victoria Lassaletta en este proyecto intercultural e interreligioso en que se embarcó el Instituto con gran ilusión hace dos décadas

Diré a manera de **introducción**, que estas líneas, de ninguna manera son un intento de contar la historia de estos 20 años de misión en Asilah. Más que hechos son sentimientos lo que me induce a escribir; compartiendo con la Provincia algo muy rico e imborrable en mi vida. Cuando digo algo, quiero decir “solo algo”. El todo queda dentro de mí, porque no sé expresarlo. Espero que lo entendáis y que la lectura de éstas pocas páginas sirva para agradecer a Dios y a cuantas personas colaboraron en ésta “aventura”.

La llamada cambió mis planes. Acababa de volver de asistir a la Asamblea Mundial Ecuménica de Graz en julio de 1997.

Una inesperada llamada de Noni, nuestra general: un destino a tierra “desconocida”: Marruecos.

Una nube de pensamientos, dudas, interrogantes... La llamada me descolocó.

¡Destino, jubilación! – “te pido que vayas a Marruecos”.

Yo tenía entonces 65 años. ¿Qué podía aportar a esta tierra desconocida? Lo que entonces yo

no sabía era todo lo que iba a recibir.

África, día 30 de septiembre de 1997; es por la mañana y sobrevolamos el Estrecho. El avión es pequeñito de dos hélices y el aeropuerto en el que aterrizamos



pequeño también. Me esperan dos personas: Monseñor Peteiro, Arzobispo de Tánger y su amigo Jose Antonio que nos lleva en su jeep hasta Asilah. En el trayecto me dejo inundar por la luz de África y la belleza de su mar y de su cielo...

¡Llegamos! , un abrazo de Victoria que será mi compañera en esta misión durante nueve años. Una visita a la capilla, unas palabras y bendición de Monseñor Peteiro: “te dejo en un pequeño paraíso”.

Día a día: Empezamos a trabajar en los talleres para mujeres de corte y confección y bordado a máquina. Las profesoras eran Rahma, marroquí, (fallecida recientemente) y Mari Carmen Castro (española) que además nos ayudaba con el idioma y a atender a la puerta.

Por la tarde, cuando terminaban los talleres, Victoria y yo dábamos las clases de español.

Día a día fuimos conociendo a la gente y sus problemas y también nos sentimos muy queridas por todas las personas.

Acción Social: Las tareas se multiplicaban, y, aunque todo era acción social,

estudiábamos las necesidades mayores y contratamos una profesora, Fátima Haddad, que, tres horas por la mañana, daba clase de alfabetización y cuentas para niños de la calle y dos horas de la tarde a mujeres analfabetas con muchas ganas de aprender.

Todo era gratuito y subvencionado por la Fundación Lerchundi. Hacíamos **visitas a dos barrios muy marginados**, El Pueblo y Mexico, que nos recibían con abrazos.

Victoria organizó una delegación de Cáritas con las ocho o diez señoras españolas que todavía seguían viviendo en Asilah después de la Independencia del Protectorado. Nos reuníamos periódicamente e íbamos conociendo el entorno y haciendo amistades difíciles de olvidar.

Comunidades parroquial y diocesana:

Las Eucaristías de los domingos eran también ocasión de encuentro amistoso,

dado que todos los que nos reuníamos para la celebración, nos conocíamos.

Una vez al mes teníamos retiro en Tánger. La comunidad de Adoratrices nos invitaba a comer y, cuando podían, las franciscanas de Larache nos llevaban y traían en su coche. Eran buenas oportunidades para seguir intimando con las religiosas de la Diócesis. El Consejo Pastoral Diocesano se reunía periódicamente en las dependencias de la Catedral, en Tánger. Los miembros eran, además del Arzobispo, su vicario, los párrocos, representante de las Religiosas, de Cáritas y de los laicos.

El edificio de la Iglesia de Asilah estaba lleno de goteras y la pintura se caía a pedazos. Especialmente en un país musulmán, donde conservan las Mezquitas impecables, era un contra testimonio que los cristianos no cuidáramos nuestra “Casa de Dios” como ellos mismos llaman a la Iglesia.

Supuso mucho trabajo, pero, con la ayuda de ‘Iglesia Necesitada de Alemania’ y los donativos de



familiares y amigos, quedó como nueva.

Talleres y mucho más: Muchos chicos jóvenes que encontrábamos por la calle nos pedían venir a “Kanisa” (Iglesia) para clases de español e inglés. Durante un tiempo organizamos las clases por separado, y alguna mixta; luego todas fueron mixtas y transcurrieron con normalidad. En el año 2000 empezamos a impartir informática.

Pero no todo eran clases; recuerdo las fiestas por navidad y fin de curso, y las excursiones. A las chicas les encantaba bailar pero no lo hacían si había chicos. Organizábamos dos horarios y una

gran merienda. Todo era divertido.

Las excursiones eran de tipo cultural y para fomentar la convivencia: Rabat, Fez, Chauen... en una ocasión aprovechamos la salida para tener un partido de fútbol contra los habitantes del lugar; ¡lo ganamos!

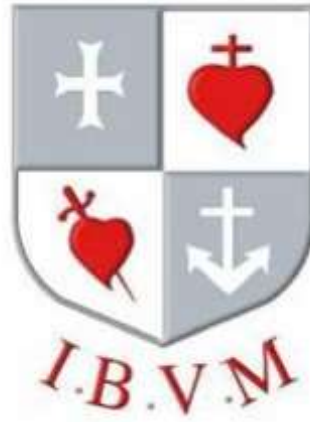
Nuevas llegadas. En 2001 vino Marita y poco después Kathleen O’Farrell, las dos pasaron una temporada y, después de un

tiempo, Kathleen volvió para quedarse. También Liz Byrne, que había venido unos días, volvió para quedarse en enero del 2003. Fue entonces cuando unos días después, por una enfermedad gravísima y muy rápida, murió Kathleen, dejándonos tristes y muy impresionadas.

En 2006 despedimos a Victoria, que volvía a Castilleja, y dimos la bienvenida a Mary Paz. Un año después llegó Mary Mallon que, a pesar de su edad y estar operada de cáncer, hizo un gran papel llevando alegría a la comunidad y dando clases de inglés. En un rinconcito de mi corazón guardo un lugar para todas ellas.

Termino con **el recuerdo** de estos años que nos puede dar una idea de la “bondad de Dios” que saca de dónde no hay y nos sigue interpelando: “No tengáis miedo”. / **PIEDAD GONZÁLEZ CANO**

(El texto completo de Piedad se puede leer en este enlace.)



INSTITUTO DE BIENAVENTURADA VIRGEN MARÍA—IBVM

Calle Los Mesejo, 10-12. P.1 Bajo A
28007 Madrid